LA TRIBUNA DE LA VERDAD

¿Qué está ocurriendo en este país?

ÁNGEL FERRÁNDEZ IZQUIERDO

Las noticias que recientemente se agolpan sobre el remate del trasvase Tajo-Segura están provocando una honda preocupación en el sector agrícola, quien está preparando su defensa contra una agresión sin precedentes en nuestra historia reciente. La cúpula empresarial está haciendo seriamente sus deberes y deseamos que obtengan el máximo fruto. Supongo que el ciudadano de a pie es capaz de ver el alcance del problema y actuará en consecuencia llegado el caso, pues el corazón de esta tierra está en el punto de mira de unos francotiradores sin escrúpulos.

Parece como si un hada vengadora, agazapada y con saña, se cerniera sobre esta tierra, pues además de cortar el paso del agua, persigue que ni siquiera el exceso pueda llegar. Prefiere derramar el líquido sobrante de su cantimplora antes que ofrecerla para saciar otra sed. Algo grave esta ocurriendo en este país y, como en la mayoría de las ocasiones, parece que todo se hace por el pueblo, pero sin el pueblo.

No es fácil llegar al fondo del asunto, pues, desgraciadamente, y como suele ser habitual, los interesados tenemos que enterarnos por la prensa, pues quienes tienen la obligación de decir la verdad andan en otros menesteres ligados con el devenir de un puñado de votos. Nadie cree que la Sra. Cospedal, ni con su mano derecha descansando en la Biblia, diga lo mismo en Madrid que en Albacete. Lo mismo valdría, ahora sin Biblia, para el Sr. Fernández Bermejo, el cazador cazado, quien parece haber olvidado dónde hizo campaña.

El cierre del grifo se negocia en la capital, y a puerta cerrada, donde el PSOE dice A, el PP dice B y don Tancredo dice C, pero cada uno dice de los otros que dicen lo que no dicen o que no dicen lo que dicen. Regresan a sus feudos locales para decir cosas distintas aquí de las de allá, a contradecirse y a acusarse mutuamente de mentir. Con el agua, con el AVE, con las inversiones, con las autovías, con lo que sea, la historia se repite día tras día. Dondequiera que estén dicen lo que su público quiere escuchar. Qué razón tiene D. Manuel Alcántara, cuando hace apenas quince días, en su “Vuelta de hoja”, afirmaba “Estamos gobernados por gente mediocre y ambiciosa. Seguimos ignorando a qué se debe el hecho, contrastado por la estadística, de que no acudan los mejores a las tareas políticas. Está claro que no todo el mundo quiere practicar submarinismo en las letrinas”.

Esta región, al amparo de un ladrillo desbocado y desordenado, se ha permitido el disfrute de unos años de bonanza y ha presumido de ello sin mesura. Ya saben de aquella ancestral costumbre española de entristecerse por los éxitos del vecino, pero eso forma parte del ejercicio de la libertad individual y, por tanto, digno del máximo respeto. Pero habida cuenta que los flujos discurren en ambas direcciones, habría que estar muy alerta para que así siga sucediendo eternamente: o todos abiertos, o todos cerrados.

Ángel Ferrández Izquierdo
es catedrático de la Universidad de Murcia